

# Murió la Madre Teresa, 'santa de las cloacas'

Fue Nobel de la Paz en 1979 por su dedicación a los pobres, enfermos y leprosos

ISABEL CALLEJA  
NUEVA DELHI

La muerte de la Madre Teresa de Calcuta fue el único hecho capaz de eclipsar durante unos días la inestabilidad política y la continuidad de sangrientas guerras civiles que marcaron, un año más, el transcurso de 1997 en los países del sur de Asia. El 5 de septiembre, el fallecimiento de la Madre Teresa a los 87 años de edad en su ciudad adoptiva de Calcuta, uno de los núcleos urbanos más pobres del mundo, en la costa oriental india, emocionó al mundo entero.

Un ataque al corazón acabó con la religiosa de origen albanés, premio Nobel de la Paz en 1979 por su dedicación a los pobres, enfermos, leprosos y abandonados de todo el

mundo. La muerte de la santa de las cloacas, como era conocida la fundadora de las Misioneras de la Caridad, convirtió a Calcuta en lugar de peregrinaje de reyes, presidentes y dignatarios de todo el mundo para asistir a sus funerales.

Pese al despliegue de seguridad, un millón de personas inundaron las calles de la ciudad y dieron su último adiós a la madre Teresa, cuyo proceso de canonización se agilizará por expreso deseo del Vaticano. La entrada al estadio cubierto Netaji, donde se celebró el acto central de los funerales, estuvo reservado sobre todo a destacadas personalidades de 25 países, y en su interior se congregaron 15.000 personas.

Un ataúd de madera con los restos mortales de Inés Gonxha Bojaxhiu —nombre de la Madre Teresa—, cubierto con la bandera



## Honores de Estado en su funeral

El Gobierno enterró a la monja católica con todos los honores de Estado, medida que fue interpretada por algunos observadores como exponente de los valores seculares que sustenta el Gobierno federal de la India. En la imagen, el féretro de Teresa de Calcuta es transportado a su última morada. / EFE

india, salía a las cinco y media de la mañana (hora española) de la Iglesia de Santo Tomás portado a hombros por miembros del Ejército. Fuera del templo, varias decenas de gurkhas, guardia de élite del Ejército indio, esperaban la salida del féretro.

A paso lento, los soldados recorrieron el trayecto que mediaba entre la capilla ardiente y el armón de artillería, empleado para trasladar en 1948 a Mahatma Gandhi, el padre de la nación india, y en 1964 a Jawaharlal Nehru.

El féretro fue depositado en un

catafalco dentro del estadio Netaji, donde se ofició una ceremonia católica en el que tuvieron también cabida los ritos islámicos hindú, sij, budista y parsí, las confesiones que cohabitan en Calcuta, una ciudad populosa y multiétnica donde conviven distintos credos.

AQUAGEST



EXCMO. AYUNTAMIENTO  
DE CARTAGENA

*El Excmo. Ayuntamiento de Cartagena y Aquagest desean a toda la ciudad de Cartagena unas Felices Fiestas y un Próspero Año Nuevo.*

*Paz y Bienestar para 1998*